

Está avanzando la Crisis Económica

EL GOBIERNO NADA HACE PARA CONJURARLA

La crisis económica de la superproducción se perfila gravemente para un próximo porvenir. El ciclo de crisis se inició, como siempre, en los grandes países industriales, pero ya repercute seriamente sobre la mayoría de los países de América Latina. En Costa Rica apenas se están asomando los síntomas de la grave enfermedad, síntomas que se van manifestando lentamente en virtud de una circunstancia puramente fortuita, la relativa escasez de café en el mercado mundial y los altos precios conservados por este producto. Esto es tan cierto como que en los países latinoamericanos que tienen la fisonomía económica del nuestro, es decir, que tienen en el café la principal rama de la producción, la crisis se manifiesta más débil que en los países no productores de café.

No obstante la prosperidad relativa producida por el café, hay ramas importantes de nuestra economía que, o ya están en crisis, o se acercan a ella. Desde hace tiempo está en crisis la industria textil. Varias fábricas de textiles han cerrado y otras, como la de Saprissa, están produciendo a media capacidad. Se dice que la industria lechera está sufriendo, especialmente en el ramo de la mantequilla, de superproducción y que la tendencia se acentúa por momentos. Se dice que la industria del azúcar se está acercando o ha llegado ya al punto en que hay grandes excedentes sin perspectiva de mercado externo, pues el fenómeno de la superproducción en el azúcar es de carácter mundial.

¿Qué hace nuestro Gobierno y qué aconsejan nuestros economistas, para conjurar la grave crisis que nos amenaza? El Gobierno está cruzado de brazos, halagado por los altos ingresos fiscales. Además, el Gobierno sabe que está próximo el término de su período y no quiere preocuparse de los problemas que afrontará su sucesor. Los economistas nacionales están en

Babia. Los más inquietos creen —siguiendo el ejemplo de Pepe Figueres— que el asunto se resuelve predicando en los Estados Unidos en pro de los altos precios para el café. Sólo necios e ignorantes de los fenómenos económicos pueden creer que es posible convencer a las amas de casa yanquis de que es bueno que paguen alto precio por el café y que convenciéndolas ya la cosa está arreglada.

La verdad es que si la perspectiva de paz, como es de esperar, se afianza, pronto habrá superproducción de café y que la superproducción, a pesar de las prédicas de don Pepe, acarreará la caída violenta de los precios. Además, es posible que haya necesidad de reducir la producción por falta de mercado.

¿Qué debe hacerse? A nuestro modo de ver, precisa tomar medidas de diversificación de la producción. Precisa una política agraria orientada hacia la distribución de las tierras incultas entre los campesinos pobres y precisa, más que nada, que el Gobierno amplíe los mercados extranjeros del café. Cuando los Estados Unidos y los países de Europa Occidental que nos compran café, nos digan que no hay mercado para todo el excedente de la cosecha, habrá que tener cómo sustituir tal mercado. Pero como nuestro Gobierno se cree obligado a no comerciar más que con el mundo capitalista, resulta que esta posibilidad está descartada. Por tanto, es imperativo, para conjurar la amenaza de falta de mercado que se cierne sobre nuestro café, que se luche porque se establezcan relaciones comerciales con los países socialistas. Esta medida puede ser la clave para evitar la ruina de la economía nacional. Pero si nos dejamos imponer hasta nuestra política de comercio exterior, si permitimos que se nos obligue a comerciar nada más que con ciertos países, entonces la perspectiva económica del país es sombría.

EL P. P. I. Combinará

(Viene de la Pág. PRIMERA)

tras papeletas tendremos también presente que los ciudadanos que las

integren sean de conducta limpia y contribuyan por eso a darles prestigio.

Conforme con el Código Electoral el 226 de este mes deberán estar inscritas todas las candidatu-

ras. Por lo tanto, deben apresurarse las conversaciones que han sido emprendidas en cantones y provincias al efecto de formar criterio sobre las posibles integraciones.